

CHILENISMOS Y LITERATURA

¿C onviene emplear términos locales en libros sudamericanos? No conviene, respondió uno de los escritores. No conviene porque hay lectores que se quedarán en ayunas o entenderán al revés. Se puede aceptar el folklore en capítulos de novelas locales. Cuando se emplea el folklore es preciso anotar debajo el significado de las palabras. Los chilenismos sólo suman miles; algunos se pierden y nacen otros. Fuera de las palabras pintorescas derivadas del inglés, que inventó la gente de mar, el resto de los chilenismos carece de valor. Más vale emplear expresiones castellanas y hablar castellano.

Me parece que un libro chileno debiera estar escrito en chileno, añadió otro.

¿Qué llama usted hablar en chileno? ¿Decir cuantua, benaiga, yasta, al tiritito?

No tan sólo eso. En cierta novela, para dar a la escena sabor de chilenidad, floridad, puse a una cocinera que dice:

"A Manuel le voy a guardar el truto del pollo trinte y a la Maria le voy a dejar el contre". No podría darse mayor chilenidad.

Es cierto, pero fuera de Chile no entenderá nadie.

Chilenismos y litertura. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chilenismos y litertura. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile